

Ensayos Essays



La agenda de la felicidad Architecture and Well-Being

Frente a la densa humareda provocada por la evaporación del agua del mar al entrar en contacto con la lava procedente de la erupción del volcán hawaiano Kīlauea, una pareja de turistas posa sonriente antes de hacerse un ‘selfie’. Con esta imagen se ilustra la cubierta de *Our Happy Life*, catálogo de una exposición homónima que tuvo lugar en el CCA; un libro concebido por su editor, Francesco Garutti, como una «narrativa visual con lecturas críticas de otros autores». En él su autor busca diseccionar las claves y las implicaciones arquitectónicas de una nueva industria: la de la felicidad. Pero ¿cómo y cuándo surgió? y, sobre todo, ¿por qué es relevante para nuestra disciplina?

IN FRONT of a thick cloud formed by seawater evaporating and coming in contact with lava from the erupting Hawaiian volcano Kilauea, a pair of tourists smile and pose for a selfie. This is the picture on the cover of *Our Happy Life*, the catalog of a CCA exhibition. The curator and editor Francesco Garutti conceived it as a “visual narrative with critical readings by other authors,” and in it he dissects the architectural elements and implications of a whole new sector: the happiness industry. But how and when did it originate? And why is it relevant to our field?

The 2008 crisis exposed social demands for change in the way things are done. In this context Nicolas Sarkozy’s government tasked Joseph Stiglitz to prepare a revolutionary report, for

La crisis financiera de 2008 puso de manifiesto la demanda social de un cambio urgente en la forma de hacer las cosas. En este contexto, el gobierno de Nicolas Sarkozy encargó a Joseph Stiglitz la elaboración de un informe entonces revolucionario. Para ello, el premio Nobel de economía en lugar de usar datos objetivos, como el PIB o los ingresos, concentró sus esfuerzos en analizar el bienestar y las percepciones subjetivas de los ciudadanos.

Desde entonces, la importancia de los indicadores de bienestar ha crecido de manera exponencial. La proliferación e implantación de estos índices ha dado lugar a lo que Garutti define como la «agenda de la felicidad». Una agenda política analizada por el investigador en un sólido ensayo, en el que reflexiona acerca de las conexiones entre el espacio, los sentimientos y el mercado del ‘capitalismo sentimental’. Sostiene, además, que la relevancia actual de esta corriente es de tal magnitud, que ya influye en el planeamiento de las ciudades, en el diseño de los espacios interiores y en nuestra relación con el paisaje. ¿Serán acaso los autores de estos índices de felicidad los diseñadores de las urbes del futuro? ¿Cuál será entonces el papel de los arquitectos? ¿Estamos ante otra oportunidad perdida por la profesión? *Pablo Canga*

Francesco Garutti (ed.)
Our Happy Life
CCA & Steinberg Press, 2019
326 páginas; 30 euros

which the recipient of the Nobel Prize for Economics did not focus on data like GDP or incomes, but people’s well-being and subjective perceptions.

The importance of measuring well-being has since grown exponentially. The proliferation and implantation of well-being indicators has given rise to what Garutti calls an “agenda of happiness.” A political agenda analyzed in a solid reflection on the links between space, feelings, and the ‘sentimental capitalism’ market. He also holds that this current is already influencing city planning, interior design, and our relationship with the landscape. Will the authors of these happiness indicators be the designers of our future cities? What, then, will the role of architects be? Might the profession be in for yet another missed opportunity?



Un tratado del siglo XXI Architecture as a Science

En los tiempos delicuescentes que corren, afirmar que la arquitectura es una ‘ciencia’ resulta problemático. Problemático y, como pretende acaso el autor de este libro, Ramón Araujo, también polémico. Y ello en un doble sentido: porque el autor cree que la arquitectura es cosa de raciocinio más que de inventiva; y porque, en paralelo, afirma que el proceso de proyecto, más allá de mixtificaciones formales y narrativas *ad hoc*, se asemeja al de la ciencia, por cuanto busca, entre todas las posibles, la solución óptima.

Por supuesto, este modo de entender la arquitectura será considerado por muchos como anacrónico o, cuando menos, ‘conservador’; calificati-

IN LIQUID times like these, it is problematic to call architecture ‘science.’ Problematic and, as Ramón Araujo says, polemic, because he opines that architecture is more reason than invention, and because for him, the process behind projects is scientific in its search, among all possibilities, for optimal solutions.

Of course many would consider this take on architecture anachronistic, at least ‘conservative’; adjectives not upsetting to an author who acknowledges his indebtedness to classicism, shares Durand’s typological and deductive ambition, and believes, like Vitruvius, that the art of architecture, generalist and integrative, has a rational core.

The question would be to what extent a ‘treatise’ of architecture is possible in the 21st century, in the stron-

vos que no disgustarán a un autor que reconoce su deuda con el clasicismo, comparte la ambición tipológica y deductiva de Durand, y cree, como Vitruvio, que el arte de la arquitectura, generalista e integrador, tiene un núcleo insoslayablemente racional.

Partiendo de aquí, la pregunta sería hasta qué punto es posible, en el siglo XXI, un ‘tratado’ de arquitectura en el sentido más bien fuerte que Araujo propone. Para responderla, puede acudir al propio libro, un volumen breve pero ambicioso que, bajo su apariencia de manual académico, oculta reflexiones de calado y da una imagen ajustada e inteligente de la disciplina.

En su empeño racionalista, el autor organiza su tratado *more geometrico*, en dos partes. La primera se titula, muy durandianamente, ‘principios de proyecto’, y aborda cuestiones como el espacio, la construcción, la estructura, el acondicionamiento ambiental o la ciudad. La segunda —no menos durandiana y, como la primera, enriquecida con muchas y buenas ilustraciones— se dedica a los ‘tipos’ arquitectónicos —viviendas, escuelas, oficinas, hospitales o aeropuertos—, y en ella el autor demuestra una formidable capacidad de síntesis que sin duda agradecerán quienes todavía busquen en la arquitectura cierto rigor y precisión. *Eduardo Prieto*

Ramón Araujo
La arquitectura como ciencia
Ed. Reverté, Barcelona, 2019
312 páginas; 27 euros

ger sense proposed by Araujo. For the answer one can go to the book itself, a brief but ambitious volume which, behind the look of an academic manual, contains reflections of note and gives the discipline an intelligent image.

In his rationalist endeavor, Araujo organizes his ‘more geometrical’ treatise in two parts. The first is titled ‘project principles,’ in the Durand way, tackling themes like space, construction, structure, environmental conditioning, and city. The second, no less Durandian and also enriched with numerous fine illustrations, focuses on architectural ‘types’ (dwellings, schools, offices, hospitals, airports...), and here the author demonstrates a huge capacity for synthesis sure to be appreciated by anyone looking for rigor and precision in architecture.